

**Javier Rodrigo.**

**CABEZAS, Octavio, *Indalecio Prieto, socialista y español*, Madrid, Algaba, 2005, 765 pp, ISBN 84-96107-45-0.**

La personalidad de Prieto recorrió la primera mitad del siglo XX, siendo su acción política especialmente relevante entre la crisis de la monarquía parlamentaria y el segundo franquismo. Para el socialismo español, Prieto representa una tradición de reformismo democrático que lo ha convertido en uno de sus principales referentes históricos, como se revela incluso en el momento actual. La defensa que hizo Prieto de la colaboración política del socialismo con la familia republicana liberal, encabezada por Manuel Azaña, durante la experiencia democrática frustrada de la Segunda República, lo convirtió en el principal referente del PSOE durante los años treinta, aunque nunca llegara a presidir el gobierno como sí lo hicieron en cambio sus correligionarios Francisco Largo Caballero y Juan Negrín. No obstante, el cénit de su liderazgo le llegó a Prieto durante la inmediata posguerra, después de encabezar la gestión de la ayuda a los refugiados de la guerra civil, liderar la reconstrucción del partido y fomentar la apertura política hacia sectores desga-

jados de la coalición contrarrevolucionaria del franquismo, como los monárquicos y los católicos. Sus llamadas a la reconciliación de los españoles prestaron sustento moral a su proyecto de transición y plebiscito y constituyen un antecedente directo de la España democrática actual.

Aunque ya existían algunos estudios biográficos sobre Prieto, debidos a la pluma de Alfonso Carlos Saiz Valdivieso o de José Carlos Gibaja, se puede decir que el libro de Octavio Cabezas será durante muchos años la principal obra de referencia. Esta biografía de Indalecio Prieto tiene dos virtudes principales: la utilización selectiva del importante archivo del personaje y una redacción amena, de corte periodístico.

El archivo de Prieto, conservado en Madrid en la Fundación dedicada a su memoria, resulta especialmente interesante en lo tocante a la etapa final de su vida política, la que se abre con la derrota en la guerra civil y el exilio en México y Francia. La obsesión de Prieto por rendir cuentas de su gestión al frente de la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles y la situación misma de diáspora de los socialistas trajeron consigo que la conservación de papeles y correspondencia fuera exhaustiva. El archivo resulta fiel reflejo de la asombrosa capacidad de

trabajo político y organizativo que desplegó Don Inda a lo largo de su vida, a pesar de sus problemas de salud y su inveterado “pesimismo”. Su definitiva catalogación, y el depósito de copias en los archivos de la Guerra Civil de Salamanca y del Movimiento Obrero de Alcalá de Henares, constituirán una de las más importantes aportaciones a la conservación del patrimonio cultural contemporáneo y a la construcción de la conciencia histórica de los españoles.

Octavio Cabezas afronta sin complejos el reto de trazar la dilatada biografía política de Indalecio Prieto, entre su ingreso en las organizaciones socialistas en 1899 y su muerte en 1962. Para ello se apoya en los numerosos escritos autobiográficos del propio Prieto y en la historiografía que cita profusamente. Uno de los principales méritos de Cabezas es la claridad expositiva y la capacidad de síntesis. La biografía va ganando en aportaciones novedosas sobre todo a partir de la gestión de Prieto en la dirección de la guerra. Sin embargo, la complejidad de los contextos históricos recorridos por Prieto hace deseable una mayor profundización en el papel del mismo en momentos decisivos para la historia del PSOE y de España, como la guerra civil y el primer franquismo. Aspectos como la organización de las compras de ar-

mamento en el extranjero, la dirección política de la guerra, la ayuda republicana a los refugiados y las negociaciones con monárquicos y católicos necesitarían un análisis más detenido.

Aquí reside uno de los problemas que plantean los estudios biográficos de personalidades con una trayectoria política tan dilatada y compleja. La única manera de hacer avanzar nuestros conocimientos y resolver cuestiones debatidas por la historiografía es optar por una alternativa de investigación centrada en estudios monográficos acotados, antes que por semblanzas biográficas de largo recorrido. Ejemplos en este sentido son el pleito entre Prieto y Negrín en torno al dilema de resistencia o evacuación del final de la guerra o la propia gestión de la ayuda a los refugiados. Algo similar se podría decir de las relaciones entre el PSOE y la monarquía o, desde una perspectiva más cercana al pensamiento político, de la posición de Prieto ante cuestiones decisivas como Nación y Estado.

Esta objeción no pretende, sin embargo restar méritos a la “semblanza” biográfica en más de 700 páginas redactada por Octavio Cabezas que, como destacaba al principio, se convertirá en una obra de referencia durante años.